

Reseña Bibliográfica: Josette Elayi. 2017. *Sargon II, King of Assyria*. Atlanta: SBL Press.

Mateo Vallengiani (CEHAO)

mateovallengiani@uca.edu.ar

Josette Elayi es una persona destacada y con gran prestigio en la intelectualidad francesa, y con grandes prestigios; es distinguida en la literatura, el arte y la historia del Medio Oriente Antiguo y Fenicia. Nacida en 1943 en Les Bordes-sur-Lez, cerca de los Pirineos franceses, en Les Bordes-sur-Lez en 1943, Elayi realizó sus estudios universitarios en literatura clásica en Toulouse, en literatura clásica. Pronto empezaría a dar clases en varias instituciones, como la escuela Notre Dame de Lyon y en Emilia de Rodat, hasta que consiguió trabajo en la Universidad Libanesa de Beirut, enseñando letras. Allí, Elayi quedaría enamorada de la cultura y la historia de los fenicios, estudio de la que se convertiría una experta. Sin embargo, debido a la Guerra Civil Libanesa, fue forzada a impartir clases de francés en la Universidad Al-Mustansiriya de Bagdad hasta 1978. Desde los años 80 se unió al Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) donde pudo estudiar a fondo los fenicios, además de dar clases de idiomas orientales en París. Para 1988 creó la Asociación para la Investigación sobre el Periodo Persa en Siria- Palestina (ASPEP), y obtuvo apoyo internacional para sus proyectos. En la última etapa de su vida se dedicó al estudio del Imperio Neo-Asirio, además de la escritura de novelas de ficción. Cuenta con un Doctorado en Letras (Doctoratès Lettres), y fue honrada con el Orden Nacional de la Legión de Honor (Ordrenation al de la Légion d'honneur)

El libro *Sargon II, King of Assyria* está conformado por diez capítulos, más una introducción y conclusión. Como su nombre lo indica, trata principalmente del rey Sargón II de Asiria (722-722 A.E.C.), sobre sus campañas militares, su política con sus vecinos y vasallos, sobre las relaciones construidas por correspondencia con sus vasallos, y las hipótesis más aceptadas que rondan sobre su persona y contemporaneidad. Los capítulos están divididos según los puntos cardinales (norte, sur, este y oeste), lo cual tiene sus ventajas; como, por ejemplo: al estar delimitados en una región se facilita el recordar nombres, eventos e hipótesis de cada zona correspondiente. Sin embargo, tiene la desventaja de que en una cronología de eventos alrededor de Sargón se entremezclan los años, como se puede ver en el capítulo 5 "Noroeste del Imperio": Tabal (provincia asiria) tiene tres fechas que están alejadas de los demás reinos o provincias (718; 713 y 705 A.E.C), y en la última fecha es cuando muere Sargón. No obstante, la autora, seguramente alerta de este problema, agregó un capítulo donde sintetiza la cronología del reinado de Sargón.

Cada capítulo presenta subcapítulos enfocados en reinos vecinos, reinos vasallos, provincias asirias o tribus nómades, en donde se estudia en los acontecimientos de esas regiones en esa actualidad; las relaciones que tenían con Asiria y qué fue lo que le sucedió después de la llegada de Sargón. Asimismo, los primeros

capítulos hablan más en concreto sobre Sargón y quién pudo haber sido antes de llegar al poder, el porqué de su afán de darle significado a su nombre como “justiciero” en un momento en el que el imperio estaba convulsionando. En mi opinión, el cuarto capítulo sobre “La Conquista del Oeste” y el octavo sobre “Problemas Periódicos en el Sur” son los que más interés puede llegar a causar a los estudiantes, debido a su importancia en la historia venidera del Imperio Asirio. Además de que son las dos regiones en las que Sargón puso más esmero en conquistarlas y mantenerlas.

Con respecto a las fuentes, Elayi se refiere más que nada a fuentes primarias (que, dependiendo de la región, son abundantes o no), tanto asirias, como babilónicas, caldeas, etc. Debo de admitir que las traducciones son pertinentes, con la única excepción de una fuente primaria dañada en la que usó la traducción de ARAB 2.43 (Ancient Records of Assyria and Babylonia) y Andrea Fuchs Inschriften Sargon II, en la que dice:

“(He) sent his messenger to me, to the Sea of the rising sun (where I was), (offering) to do (feudal) service and to pay tribute and gifts” (p. 90).

Lo que me llama la atención en esta traducción es el uso de la palabra “feudal”, ya que es una palabra creada durante el Iluminismo y que habla no solo de la relación forzada del vasallo

con el señor, sino de los siervos con el señor y las relaciones personales del señor que dan paso a lugares dentro del sistema público europeo de la Edad Media. Lo cual no pertenece ni a este lugar ni al tiempo histórico.

Otro tema son los mapas, que, a pesar de ser abundantes, pecan de ser demasiado simples, reducidos geográficamente, y carentes de referencias, al punto de ser casi imposible poder ubicarlos en un espacio geográfico de mayor amplitud.

A pesar de estas limitaciones, lo considero un libro sumamente recomendable: su lectura es rápida y fácil de entender: la autora no deja cabos sueltos y llega a sorprender con las hipótesis.

En sí, este libro mejora la visión que tenemos de cómo era la política en ese tiempo y resuelve otros temas como las poblaciones, la religión y la economía. No por algo la construcción del complejo Khorsabad (el palacio neo-asirio más grande que existió) debió tener una enorme ingeniería humana y recursos de todas partes del imperio. No es de extrañar que haya tantos documentos y yacimientos arqueológicos que confirmen el estilo de vida de la población asiria, de los subyugados por ellos y sus aliados.